

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



**Contexto
Texto
Mensaje**

+ Santiago Silva Retamales

Juan 6,51-58

Cuerpo y Sangre de Cristo 14 Junio 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos:

6 ⁵¹ Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne para que el mundo tenga vida.

⁵² Los judíos discutían entre sí, diciendo:

– ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

⁵³ Jesús les respondió:

– Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, pues yo lo resucitaré el último día. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. ⁵⁷ Así como yo vivo por el Padre que vive y me envió, así quien me coma vivirá por mí. ⁵⁸ Éste es realmente el pan que ha bajado del cielo, no aquel que comieron los padres de ustedes y después murieron. Quien coma este pan vivirá para siempre.

Contexto

- Enseñanza de Jesús en la **sinagoga** de Cafarnaún (6,59), importante porque el tema son «tradiciones judías» (Moisés, éxodo, maná...).
- Trasfondo histórico-teológico: el **éxodo** y el don del **maná** por parte de Dios (Éx 16).
- Trasfondo siglo I, comunidad de Juan: **polémica** con los de la sinagoga acerca de cuál es realmente el pan «bajado del cielo» (6,51.58), por tanto, el pan de Dios para su pueblo.
- Como en el éxodo, **murmuran** (6,41-43: estruc. concéntrica).

¿Cuáles son los **temas en discusión**?
De fondo: ¿cuál es el **nuevo maná** para el nuevo pueblo de Dios?



Texto

6⁵¹ Yo soy el pan vivo que **bajó del cielo**. El que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne para que el mundo tenga vida.

⁵² Los judíos discutían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

⁵³ Jesús les respondió: Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán **vida**

en ustedes. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, pues yo lo resucitaré el último día. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre,

permanece en mí y yo en él. ⁵⁷ Así como yo vivo por el Padre que vive y me envió, así quien me coma vivirá por mí.

⁵⁸ Éste es realmente **el pan que ha bajado del cielo**, no aquel que comieron los padres de ustedes y después **murieron**. Quien coma este pan **vivirá para siempre.**

Para un pueblo peregrino, en busca de la tierra y la libertad prometidas...

1- El maná bajó del cielo, ¿pero es realmente el pan «de Dios»?

2- Si el maná viene del cielo, ¿por qué los padres murieron? (6,49); el maná, ¿es pan «vivo»?

3- El maná, ¿es comida para la comunión con Dios? (*méno*: permanecer).

4- El maná, ¿da vida para siempre, ¿es verdadero alimento?

Los criterios que definen el auténtico Pan que da la vida

& Que lo dé Dios.

& Que venga del cielo.

& Que dé vida eterna y que quien lo coma no muera.

& Que quite para siempre el hambre y la sed.

– Mi Padre les da el pan.

– El pan del Padre ha venido del cielo, enviado por Él.

– Quien lo coma vivirá para siempre. ¡Da vida al mundo!

Quien viene a mí nunca más tendrá hambre ni sed.

¿Lo hizo el maná?

¡Lo hace Jesús!

Por tanto,

El Hijo, enviado por el Padre desde el cielo, es el pan vivo bajado del cielo.
El que come mi carne y bebe mi sangre tendrá vida para siempre.

Mensaje

- El auténtico maná no es el que dio Moisés, sino el Padre del cielo y es la «carne» y la «sangre» de su Hijo.
- La «carne» de Jesús es su naturaleza humana, su humanidad. La «sangre» es la vida (antropología judía): derramar la sangre por otros es dar la misma vida. «Comer su carne» y «beber su sangre» es nutrirse de su mismo ser, de su misma vida. Lenguaje difícil de entender: provoca murmuración y escándalo.
- Es «carne» y «sangre» de Jesús en cuanto entregado a la muerte para dar vida, y en cuanto resucitado para gloria del Padre.
- Es la «carne/sangre» de aquél que se autodefinió como Hijo de Dios, luz, pastor de sus ovejas, camino, verdad y vida...
- La vida que no se alimenta, muere. Quien se alimenta de esta «carne/sangre» alimenta su condición de Hijo de Dios para caminar en la luz, protegido por un buen pastor que es verdad y vida plenas.
- El camino no es sólo hacia otros; es también hacia sí mismo. La eucaristía alimenta «conocimiento / aprehensión» de sí mismo para donarse a otros, al estilo de Jesucristo.

Oración:

Oh Dios,
que en este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión,
te pedimos nos concedas venerar de tal
modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y
Sangre,
que experimentemos constantemente en
nosotros
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas por los siglos de los
siglos.
¡Amén!

